



# CAPÍTULO VIII

  

## EL ENTRAMADO DE UNA GEOGRAFÍA QUE EVOCA LA CULTURA

Leonardo Trejos Hernández<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Magíster en Pedagogía y Desarrollo Humano (Universidad Católica de Pereira). Coinvestigador del proyecto de Narrativas Pedagógicas (NP). Docente de la Institución Educativa San Nicolás. Contacto: leotrejos7@hotmail.com



Algunas tradiciones heredadas son el punto de partida para la reflexión sobre la variedad de situaciones que se encuentran en la cotidianidad docente, en la cual los relatos de los estudiantes permiten una lectura del contexto local, para así conocer y reconocernos como actores fundamentales en la construcción del entramado cultural. Las historias de vida de los escenarios escolares traspasan los mismos espacios físicos, como es el caso particular de la Institución Educativa San Nicolás.

Las manifestaciones culturales surgen como un indicador que da sentido y cambian los diferentes entornos en las ciudades; dichos entornos, por sus dinámicas simbólicas, se presentan como un territorio abierto a experiencias (positivas) estéticas, emocionales, ambientales y de todo tipo. Las expresiones propias de la cultura se vivencian como expresiones sociales, económicas, políticas y culturales, que van conformando epicentros de desarrollo, conocimiento y conglomeración de la diversidad y la pluriculturalidad.

Así lo reza la Constitución Política al fundamentar, en el artículo 1º, a Colombia como una nación pluralista. Pereira no es la excepción, puesto que, su ubicación geográfica es estratégica en el denominado Eje Cafetero, lo que hace de esta urbe un núcleo industrial y comercial importante de la región, hecho que la convierte en una ciudad altamente atractiva para vivir y desarrollar proyectos de vida en un clima de aceptación y tolerancia por la diferencia, por la inclusión. Esta realidad permite analizar el contexto como una región pluriétnica y multicultural, si se tiene en cuenta que los individuos que lo habitan son provenientes de los sectores rurales y de otros entornos, lo que promueve interacciones y dinámicas sociales que dan personalidad a muchos de los espacios donde son acogidos.

## 8.1 Recorriendo el entorno próximo: Comuna San Nicolás

**Ilustración 22.** Collage Pereira.



**Fuente:** el investigador, 2018

San Nicolás, una de las 19 comunas de Pereira, se convierte en uno de esos espacios de la ciudad, que, a lo largo de sus 77 años de existencia, ha contribuido con el tejido histórico de sus habitantes. En sus inicios, solo era una invasión en los terrenos de propiedad del municipio, donde se fueron construyendo barrios que han cambiado con las reformas urbanas. Se encuentran, igualmente, ciertos espacios con muchas construcciones subnormales. Algunos habitantes han legalizado sus terrenos, mientras que, en otros casos, se ha planificado la construcción de conjuntos habitacionales como Villa Nohemí, multifamiliar Los Pepos, Los Molinos, Urbanización Las Antillas y San Nicolás. La historia de este sector contribuye a la generación de una idiosincrasia de los habitantes de la comuna San Nicolás.

Esta comuna se conformó según el Plan de Desarrollo Municipal. Sus habitantes recuerdan cómo, hacia 1938, lo que es hoy la calle 25 bis entre carreras 13 y 14 (actualmente la Avenida Benalcázar) estaba identificada como un camino real que comunicaba a Pereira con Armenia y Bogotá, estableciéndose un gran comercio transportado a “lomo de mula”.

**Ilustración 23.** A lomo de mula.



**Fuente:** el investigador, 2018.

## 8.2 El rasgo de lo institucional

En el marco de la comuna se levanta la Institución Educativa San Nicolás, la cual tiene, en la actualidad, 968 estudiantes de ambos sexos, distribuidos en la jornada de la mañana, la tarde y la noche. El lugar de procedencia de los educandos, en gran medida, son los barrios que conforman la comuna. Según la información del Plan de Desarrollo del Municipio, del año 2012, el 6 % de la población hace parte de la cultura afrocolombiana. El 7.4 % de las familias allí asentadas refiere haber sido víctima del desplazamiento forzado. El 23 % hace parte del programa *Familias en acción*. El 60 % de los estudiantes está beneficiado con SISBEN I y el 17 % con

SISBEN II. En cuanto al tema de inclusión, característica primordial de nuestra institución, se registra un porcentaje cercano al 16 % de estudiantes (Alcaldía de Pereira, 2012).

La población estudiantil de la institución proviene, en su mayoría, de los estratos 1 y 2, con una situación económica, social y cultural vulnerable. Asimismo, los estudiantes se encuentran frecuentemente en situaciones de drogadicción, violencia intrafamiliar, maltrato infantil, abuso sexual, prostitución, y un alto porcentaje de educandos diagnosticados con barreras para el aprendizaje. También se identifican alumnos con necesidad permanente de socialización, para intercambiar ideas y relacionarse con sus semejantes.

El escenario escolar es el lugar que propicia estos encuentros, además de ser el espacio para adquirir la formación académica, liderada por el equipo directivo y docente, reconocidos como orientadores en el proceso formativo no solo en el campo intelectual, sino, también, en cuanto a la visión integral de ser humano. Lo expuesto sirve para reflexionar sobre la heterogeneidad de la población objeto de estudio, la diversidad cultural, ideológica, la perspectiva frente al entorno y la significación del arte como estructura referencial de la ciudad.

**Ilustración 24.** San Nicolás y el saber.



**Fuente de elaboración:** el investigador, 2018

### 8.3 Del ser estudiantil

Las artes y su aprendizaje en la escuela preparan a los estudiantes para la vida, construyendo puentes para el desarrollo de talentos y habilidades como la percepción, la sensibilidad, el análisis, la reflexión, el juicio crítico y, en general, lo que denominamos el pensamiento holístico e interdisciplinario en el contexto educativo. Esto es justamente lo que determinan los requerimientos del siglo XXI: “Ser “educado” en este contexto significa utilizar símbolos, leer imágenes, comunicarse en forma creativa y pensar en otras soluciones” (Ministerio de Educación Nacional [MEN], s.f., p. 2).

Las manifestaciones artísticas inciden positivamente en la formación socio-cultural del individuo; así, un niño que ha conocido el placer de dibujar y colorear



podrá manifestar en un futuro, y de alguna forma gráfica, un sentimiento; de igual forma, un joven que ha tenido la posibilidad de aproximarse al arte, por medio de su historia, será un individuo más sensible a manifestaciones culturales, porque la educación artística se convierte en uno de los tantos caminos para ampliar la base social de la comunidad que participa en la conformación y visualización de sus deseos, emociones e imaginarios colectivos.

El arte y la cultura deben ser, por ende, un patrimonio de la persona y, en este sentido, la escuela juega un papel fundamental y decisivo. Es importante que quienes habitan en la ciudad la conozcan realmente y estimen su entorno visual y sus manifestaciones artísticas.

De manera que la apreciación artística puede convertirse en un elemento configurador de identidad cultural, proporcionando conocimientos de diferentes expresiones artísticas urbanas. El arte plástico local relaciona aspectos formales, emocionales, sensoriales, creativos, críticos y culturales, a través de la comprensión de sus significados, y contextualiza a los estudiantes con los lugares circundantes, implicándolos en una relación efectiva y comprometida con los mismos.

Asimismo, el conocimiento existe independientemente de la escuela; no obstante, es en ella donde se determinan los saberes específicos, y somos los docentes quienes en la práctica empoderamos a los educandos para que ellos, a su vez, asuman la autonomía necesaria para originar cambios que den lugar a transformaciones en su vida, en su entorno y en su sociedad.

Por otro lado, el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), como elemento de interacción, motiva y desencadena mecanismos de comunicación más efectivos y bilaterales en nuestros jóvenes. El hecho de sistematizar el trabajo desde la *web* democratiza y da vuelo a la creatividad y a la imaginación, a la vez que permite construir referentes de los espacios y dinámicas artísticas locales, desde sus propias experiencias estéticas, en un aprendizaje que surge en el aula de clases.

Las nuevas tecnologías son el mayor atractivo para los jóvenes, y también es el medio de comunicación más significativo. En este sentido, pensamos que el reto de usarlas como un medio para la creación es una estrategia para conocer y generar identidad cultural.

#### **8.4 Describiendo la ruta y la meta**

En el contexto ya descrito se estableció como objetivo general, para el desarrollo del trabajo investigativo, promover en los estudiantes de grado 9°1, en el

aula de clases del área de Educación Artística de la Institución Educativa San Nicolás, significados y sentidos de pertenencia con la ciudad, por medio de la apreciación del arte plástico local. Los objetivos específicos planteados fueron los siguientes:

- Caracterizar a los estudiantes y su conocimiento sobre el arte plástico local.
- Identificar el sentido de pertenencia con la ciudad y los significados que tienen de ella a través del arte plástico local.
- Configurar una estrategia desde el uso de las Tecnologías de la Comunicación y la Información (TIC) en el desarrollo de proyectos y creaciones plásticas, construyendo colegiadamente un *wed-side* para la comunidad educativa del colegio San Nicolás, la cual muestre el arte plástico local como punto de partida de la reflexión para el aprendizaje.

Este diálogo se establece haciendo una lectura teórica del psicólogo estadounidense Bruner (1997), quien, con su obra *Educación, puerta de la cultura*, guía el horizonte de esta investigación, donde se relaciona su exposición con la mirada analítica de esta indagación, exponiendo ideas como cultura, educación, significado y narración, lo que pone en evidencia que las Narrativas Pedagógicas comienzan a cobrar fuerza como herramienta educativa e investigativa, puesto que, permiten abordar diferentes situaciones desde diversas miradas, partiendo de la reconstrucción de experiencias para elaborar relatos en los que se reinterpreta la realidad.

En este caso, se piensa al maestro como recolector de historias, que da cabida a la apertura de espacios de diálogo, debate y encuentro de narraciones; es quien converge en realidades compartidas, permitiendo el reconocimiento del otro en sus formas de sentir, pensar y conocer, lo que posibilita el reencuentro, la resignificación y la construcción del saber a partir de los intereses, las necesidades y los propósitos comunes. Además, rescata del olvido una sucesión monótona de los días, de esas huellas o marcas en registros tradicionales como los escritos, las bitácoras de campo, los diarios personales, las fotografías, los videos, los correos electrónicos, las redes sociales (*Instagram, Twitter y Facebook*), entre otros.

Por lo general, la narrativa en la educación es vista o asumida a partir de las vivencias del maestro, de su práctica pedagógica, lo que *invisibiliza* al estudiante y hace que se desconozcan sus saberes previos. Bruner (citado por Fernández y Ramírez, 2003) expresa que la narrativa: “Es un proceso de creación, mediado por la memoria y la imaginación” (p. 2), tiene el poder de reconstruir experiencias desde una perspectiva humana, cultural y trascendente.

En la actualidad, cuando prevalece la imagen visual, las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) se convierten en opciones para replantear la educación artística en la escuela, teniendo en cuenta las propias



experiencias estéticas y tecnológicas, tanto fuera como dentro del aula, lo que permite apreciar las historias del entorno local y ciudadano, a partir del reconocimiento de sus espacios y contextos del arte urbano y de sus dinámicas culturales significativas, con el fin de generar sentido de pertenencia e identidad regional para dinamizar la interacción con la ciudad y su historia a través del arte.

De lo anterior se deduce la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo lograr que los estudiantes de grado 9°1 de la Institución Educativa San Nicolás aprecien el arte plástico local como elemento configurador de significados y sentidos en la construcción de identidad cultural?

### **8.5 Historias y relatadas... aprendizajes para siempre (el Estado del Arte)**

Al partir de las situaciones cotidianas, tanto de docentes como de estudiantes, puede leerse el contexto local, identificar las necesidades de la población, conocer y reconocerse como actores fundamentales en la construcción del entramado social. Es, en dicho entramado, donde las Narrativas Pedagógicas comienzan a cobrar fuerza como herramienta educativa e investigativa, para abordar diferentes situaciones desde diversas miradas, teniendo en cuenta la reconstrucción de las experiencias para elaborar los relatos que reinterpretan la realidad.

Reconocer la historia del otro, su conocimiento y construir a partir de este, establece una relación entre docente y dicentes, de manera horizontal. El profesor puede ser apreciado como el recolector de historias, el sujeto que da apertura a espacios de diálogo y encuentro de narraciones, ya sean comunes o no, que convergen en una realidad compartida a partir del reconocimiento del otro, de sus formas de sentir, pensar y conocer; opciones que, a su vez, resignifican y construyen saberes por medio de intereses, necesidades y propósitos comunes.

Las NP en la educación son asumidas en función de las vivencias del educador; sin embargo, por tradición se ha invisibilizado al educando, desconociendo sus saberes previos al ingresar al aula. Así lo expresa Coll (1983): “Los docentes muchas veces olvidan que los estudiantes no traen su mente en blanco, que tienen un saber, un sentir, una habilidad para el aprendizaje que es necesario descubrir, explorar y explotar” (p. 12). Una de esas narraciones que es indispensable construir es la que precisa el concepto de cultura, la cual exige establecer el diálogo entre la cultura y la educación, en completa reciprocidad.

Bruner (citado por Fernández y Ramírez, [2003]), menciona que la narrativa es un proceso de creación, mediado por la memoria y la imaginación, y ofrece la oportunidad para reconstruir experiencias desde una perspectiva humana, cultural y trascendente. Aprovechar esta estrategia es tarea de la labor educativa, como lo han



hecho, en el contexto internacional, países como Argentina, donde se presentan experiencias de narrativas pedagógicas que buscan recrear la vida escolar y las diferentes vivencias que tienen los formadores.

En la obra, *La documentación narrativa de experiencias pedagógicas. La indagación-acción del mundo escolar para la reconstrucción de la memoria pedagógica de los docentes* (Suárez, 2008), se plantea un recorrido por la vida escolar de algunos docentes, motivándolos a que elaboren sus historias y relatos, lo que da como resultado la construcción de un saber pedagógico contextualizado, un saber que permite realizar investigación educativa; en otras palabras, un trabajo entre pares. Suárez (2008) dice que en su país se ha iniciado el proceso de construcción de historias y relatos de los docentes a partir de la investigación pedagógica del mundo escolar, generando cambios significativos en la comunidad educativa al tener la oportunidad de evaluar estas experiencias y proponer planes de mejora para la práctica magisterial.

De otro lado, el proyecto *La experiencia universitaria y las narrativas estudiantiles. Una investigación sobre el tiempo presente*, de Carli (s. f.), indaga sobre lo que piensan los jóvenes universitarios sobre la realidad cultural. Esta experiencia reconstruye la vida universitaria a partir de biografías de los estudiantes. Dicho proceso permitió reflexionar alrededor de la movilidad cultural que se vive en los espacios universitarios y la evolución de algunos momentos históricos (Carli, s. f.). Con cada experiencia narrada, los educandos logran conocer su realidad local y nacional, entendiendo situaciones de cambio por las que ha atravesado el país. Esta propuesta es un acercamiento a los jóvenes para enseñarles que ellos son parte y protagonistas de la historia.

En Colombia, el trabajo titulado *Investigación en educación artística: narrativas, realidades y ficciones*, (Romero, 2015), se da cuenta de las construcciones, relaciones y tensiones que se hacen presentes en las aulas de la maestría en Educación Artística en la Universidad Nacional de Colombia, centradas en la experiencia, tanto pedagógica como artística, de un grupo de profesores universitarios de artes.

Son muy pocas las experiencias relacionadas con la juventud y las Narrativas Pedagógicas encontradas en el plano nacional. En algunas investigaciones como *La comunicación en los mundos de vida juveniles: hacia una ciudadanía comunicativa* (Muñoz, 2006), se percibe que los jóvenes comprenden su contexto de modo que pueden ser actores públicos que se empoderan de las políticas de la juventud para ser escuchados. De allí la importancia de las narrativas. El mismo plantea: “No se trata solo de recoger datos y procesar información; el relato de vida nos ofrece narrativas sociales (a partir de un individuo) con un primer nivel de interpretación elaborada por el sujeto que habla” (Muñoz, 2006, p. 23). La investigación recogió entrevistas, autobiografías y relatos de vida de jóvenes de todo el país, demostrando las subjetividades y



encontrando elementos comunes entre ellos, lo que permitió reflexionar en torno a las situaciones concretas que afectan a la juventud y proyectar una posible transformación. Por lo tanto, se incentivó a los jóvenes para ser transformadores de su realidad social.

En 2013 fue publicado el artículo titulado, *Narrativas de vida y memorias: conflicto escolar en el colegio Santa Librada, ubicado en la ciudad de Cali* (Ramírez, 2014), en el que se plantea la necesidad de estudiar la juventud caleña, desde las narrativas, para comprender el imaginario de los jóvenes y analizar los conflictos escolares que surgen en este ámbito, con el fin de hacer una intervención a la manera como se solucionan dichos conflictos. Allí se busca tipificar los conflictos presentados en el colegio; luego se interpretan los sentidos individuales y colectivos de dichos conflictos para hacer una propuesta en cuanto al abordaje del conflicto (de forma adecuada), a través de las prácticas restaurativas. En el proyecto, los educandos narran sus experiencias y representaciones relacionadas con el conflicto y la violencia juvenil, conceptos en los que muchas veces se encierra a la juventud sin mirar al joven como individuo que es consecuencia de su contexto.

Por otro lado, se muestran los trabajos que tienen relación con la fotografía como herramienta fundamental de este proyecto. A ese respecto, el texto, *El valor de la fotografía como expresión de la inteligencia emocional* (Bonilla y Gómez, 2015), muestra la fotografía como medio y soporte pedagógico, identificando las Narrativas Pedagógicas Incluyentes (NPI) a partir del relato fotográfico; narrativas que desvelan el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes:

Las narrativas estructuran el acto pedagógico y, con ello, el relato y el saber serán una forma de contar las historias de vida, para comprender aspectos de la experiencia individual. Al mismo tiempo, las narrativas aportan información precisa sobre cómo desde el acto pedagógico se altera el ambiente que rodea a los demás y actúa como agente de cambio social. La narrativa captura los modos en que docentes y estudiantes elaboran el autoconocimiento y expresan significados personales. Es una conexión con la práctica de la enseñanza y, por ende, proporciona pesquisas más valiosas que la suministrada por la investigación convencional (Bonilla y Gómez, 2015, p. 81).

Como estos trabajos son presentados desde la escuela, es importante anotar que esta institución, como dice Vygostky (citado por Chávez, [2006]), representa los mejores “laboratorios culturales” (p. 59) para estudiar el pensamiento y modificarlo mediante la acción cooperativa entre adultos, jóvenes y niños.

Las Narrativas Pedagógicas, surgidas de la recolección de los relatos fotográficos, buscan rescatar la cotidianidad de las personas en los diferentes espacios

donde interactúan, permitiendo a la población reflexionar, expresar, sensibilizar y argumentar las diferentes situaciones que les preocupan, sin temor a ser juzgados por otros al construir sus propios discursos.

Al observar las diferentes experiencias investigativas, puede decirse que las narrativas, como herramienta pedagógica de recolección y reconstrucción, contribuyen a recorrer y destejer aquellas prácticas que formaron parte de la construcción del presente, para comprender las situaciones que llevaron a tal fin, para replantearlas y recontarlas.

Por tal razón, en esta investigación las Narrativas Pedagógicas en contextos vulnerables serán la metodología que permitirá reconstruir las historias de los estudiantes para replantearlas en la construcción de los relatos plásticos y visuales, como es el caso de la Institución Educativa San Nicolás, donde la ciudad es presentada como un territorio abierto a experiencias de todo tipo, y las manifestaciones artísticas son indicadores de las dinámicas sociales, económicas, políticas y culturales de estos epicentros de desarrollo, conocimiento, conglomeración, diversidad, pluriculturalidad y ciudadanía.

## **8.6 El diálogo de saberes: el arte como aproximación a la realidad**

Las artes constituyen un modo único para conocer y aproximarse a la realidad. Mediante diversos lenguajes y símbolos estéticos, revelan ideas, sentimientos y emociones, evidenciando aspectos fundamentales de la experiencia humana que difícilmente se podrían comprender mediante otras formas de expresión. En este sentido, las artes son una contribución irremplazable al desarrollo del pensamiento y al enriquecimiento de la vida mental y espiritual. Ofrecen un espacio privilegiado para el desarrollo de la capacidad expresiva y creativa, a la vez que se agudiza la sensibilidad y la capacidad de percibir.

Estas capacidades son especialmente relevantes para desenvolverse en un mundo dominado por lo audiovisual y por la exposición cotidiana a una pluralidad de modos diferentes de pensar, sentir y percibir. Al analizar la premisa de que el arte genera sentimientos y emociones, es importante traer a Vygotsky, quien plantea, al ser citado por Jovñe (s. f.):

Las obras de arte generen emociones. El autor las produce con esta intencionalidad. El arte siempre apunta hacia lo emocional. Pero no hacia emociones completamente asimilables a las habituales, a las propias del trajinar de cada día, sino hacia emociones de orden estético (p. 12).

Pero lo emocional en Vygotsky (1972) se relaciona con la fantasía, en el sentido de que es la fantasía la que comporta una obra de arte, la que conlleva a un estado emocional en particular:

Todas nuestras vivencias fantásticas y no reales, en esencia ocurren sobre una base emocional completamente real. Así, nosotros vemos que el sentimiento y la fantasía representan no dos procesos separados uno de otro, sino, en esencia uno y un mismo proceso, y nosotros correctamente observamos la fantasía, como la expresión central de una reacción emocional (Vygotsky, 1972, p. 272).

Esto quiere decir que Vygotsky (1972) reconoce el carácter no menos real de las emociones que están en la base de la fantasía, subyacentes en la obra de arte. Los elementos de una obra de arte son fantásticos, pero no por eso menos reales; así sucede con las emociones, pues son expresiones reales derivadas de las percepciones que se tienen y que enriquece las experiencias. Por ello, Vygotsky (1972) asocia el arte con un tipo peculiar de pensamiento que caracteriza como pensamiento emocional. Asimismo, al plantearse que el arte es un producto de la realidad, enmarcado en los matices fantásticos y los elementos de la imaginación humana, se está enfatizando en que:

A pesar de cuanta fantasía y extravagancia entran por sus puertas, el arte está tan indisolublemente ligado a la realidad como la ciencia, si bien de otro modo; sus creaciones se apoyan siempre sobre los cimientos de la realidad, aunque a veces sigan un plan extraño a la misma (Hauser, 1975, p. 16).

Pero no es tan simple ver la realidad expresada a través del arte. Para Álvarez y Ramos (2003): “El arte no es sólo una realidad objetiva, sino que es un proceso configurante de la realidad y se crea en esa conexión con un mundo a la vez objetivo y subjetivo” (p. 63). Ese mundo es el circundante, es la sociedad misma, es el entorno inmediato. Y, en este sentido, Vygotsky (1972) había enunciado que el arte siempre refleja los sentimientos y las emociones humanas. Estos sentimientos que despierta la obra de arte son socialmente determinados y, por ende, se establece una relación entre el arte y la identidad cultural, con ciertos agregados sociales. De hecho: “El arte representa una técnica social del sentimiento, un instrumento de la sociedad, mediante el cual incorpora a la vida social los aspectos más íntimos y personales del ser” (Vygotsky, 1972, p. 26).

Si el arte refleja los sentimientos de la sociedad, está en condiciones de proyectar su identidad cultural, según plantean Medina *et al.*, (2012):

El arte cumple las funciones de comunicar, educar y formar valores, donde el hombre puede adquirir visiones, concepciones y conocimientos relacionados

con su arraigo cultural y su identidad, que permiten la conservación de elementos socioculturales necesarios para compartir un mismo espacio cultural y de pertenencia. Visto que toda producción artística es, por su contenido, popular, atractiva, estética y seductora de grandes multitudes, entonces deviene importante medio para el conocimiento y reflejo de la identidad cultural de toda región (p. 44).

Ese carácter seductor de grandes multitudes es lo que hace que el arte permita a muchas más personas expresarse por medio de otros lenguajes, sobre todo el arte urbano, el local, como la escultura apostada en la avenida y que le emite al transeúnte del común todo un discurso destinado a su identidad como ciudadano, a su idiosincrasia como ser en el mundo. Incluso, desde la obra de arte se invita a recrear la vida misma, el paisaje cotidiano, la sincronía con el entorno.

### **8.7 Apreciación artística**

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Educación Artística, la apreciación de obras de arte (para este caso, arte plástico local), enriquece el universo visual y sonoro de los estudiantes, pues los pone en contacto con creaciones en las que, además de una obra del artista, en el fondo es una manera peculiar de utilizar los elementos y principios formales. El descubrimiento paulatino del por qué el artista realizó su obra y cómo la hizo, es el acercamiento que motivará al docente, en sus estudiantes, a través de diferentes actividades. Así, conocerán otro lenguaje con el que también el hombre puede comunicarse; un lenguaje universal que influye en su espiritualidad. Esto permitirá que la actividad intelectual se profile como una nueva posibilidad para la creación artística, puesto que, no se pretende tanto que el estudiante aprenda conceptos profundos sobre el arte, sino que, por medio de este, configure su proceso de identidad cultural.

Una vez se produce la obra de arte, se expone para ser apreciada, evaluada, estimada, calificada y considerada en todas sus complejidades. Surge, entonces, el concepto de la apreciación artística como una habilidad que permite hacer un juicio crítico y estético-artístico, personal y contextualizado en el que se co-crea la obra de arte, que tiene como base y resultado las emociones y sentimientos que se experimentan observándola. Para ello, es importante tener en cuenta la relación contenido-forma a través del lenguaje específico de la manifestación y el análisis del contexto histórico, social y artístico del autor y su obra.

La apreciación, así vista, expresa el por qué y el para qué de la obra de arte, indicando que el arte da testimonio del sentimiento individual y colectivo del hombre a lo largo de su historia. Esquinca (2015) dice que el arte “Es un signo de que cierta

cultura se encuentra en desarrollo y que posee la sensibilidad suficiente para empezar a crear productos culturales” (p. 77).

## 8.8 Educación artística

El tema investigativo gira en torno al arte público e invita a reflexionar sobre él y entenderlo, porque es necesario comprender sus dinámicas y la importancia que tiene en la Educación Artística.

El arte tiene un inmenso potencial formativo. Vygotsky (1972), pensando en la construcción del hombre nuevo, creía que la educación debería desempeñar un papel crucial, pues si la mente de los ciudadanos de la nueva sociedad seguía funcionando, de acuerdo con los modos habituales del mundo capitalista, el cambio social fracasaría. La educación debería ser el eje fundamental para la construcción de la nueva sociedad y, en su seno, el sector correspondiente a la Educación Artística ocupaba un papel relevante, porque el arte apunta a instalar la vida mental y, en consecuencia, se dirige hacia el quehacer de las diversas funciones psíquicas. En este campo, el de las funciones psíquicas, Vygotsky (1972), en sus obras de madurez, las denominó funciones psíquicas superiores.

Si se considera que el arte brota con absoluta naturalidad de la espontaneidad expresiva de los niños, la escuela está llamada a facilitar y potenciar esta espontaneidad expresiva. Esta es la orientación básica. Pero en el capítulo dedicado a la educación literaria, emerge un planteamiento que, a la vez, se distancia del enfoque propio de la Escuela Activa y anticipa las tesis de madurez que Vygotsky (1972) postuló sobre cómo deben orientarse los procesos educativos. Para este autor, los sujetos construyen su propio conocimiento. Aplica una teoría cognitiva sociocultural que enfatiza en la importancia del análisis evolutivo y el papel que desempeñan el lenguaje y las relaciones sociales en el aprendizaje de los niños.

De igual manera, Bruner (1997) argumenta la importancia del arte como parte de las estructuras escolares y de los paradigmas de enseñanza-aprendizaje:

El objetivo de la educación consiste en ayudarnos a encontrar nuestro camino dentro de nuestra cultura, a comprenderla en sus complejidades y contradicciones [...] No sólo de pan vive el hombre; ni sólo de matemáticas, ciencias y de las nuevas tecnologías de la información. La tarea central es crear un mundo que dé significado a nuestras vidas, a nuestros actos, a nuestras relaciones (p. 10).

Nada mejor que el arte para mostrar significativamente esas relaciones en los procesos vitales humanos. Este mismo autor plantea el aprendizaje por descubrimiento, y atribuye una gran importancia a la actividad directa de los estudiantes sobre la realidad cambiante, esa que se transforma día a día y que promueve una nueva construcción de identidades, cada vez más diversas. A este respecto, Bruner (1997) señala: “El espejo de la cultura nos ofrece las imágenes cambiantes, cifradas, seductoras también, en medio de las cuales tenemos que construir identidades, proyectarnos, sacar a la luz un sentido, hacerlo, creándonos para nosotros mismos” (p. 26). Para ello, la escuela es de gran ayuda. En este caso, gracias a la acción, las imágenes y el lenguaje, el estudiante no solo procesa la información que le llega, sino que la transforma y construye modelos de la realidad, lo cual conlleva a la inmersión del educando en situaciones problemáticas de aprendizaje que lo conducen a la acción, al hacer, al desarrollo de sus habilidades.

## 8.9 Arte público y cultural

Las personas establecen vínculos con los lugares, se sienten ligadas afectivamente a unos entornos con los que se identifican y ese sentido de pertenencia influye en la construcción de su identidad. Proshansky y Gottlieb (1990), señalan:

La ciudad no sólo nos enseña y nos educa, sino que también nos define desde el punto de vista del entorno construido (...) El hecho de vivir en las ciudades se convierte no simplemente en una cuestión de saber dónde estamos, sino quiénes somos (p. 6).

Por lo tanto, para el desarrollo integral del ser humano es importante poseer un sentido de pertenencia a un lugar. Con relación a esta idea, Rapoport (1978) expresa: “Los valores simbólicos son más importantes que los usos en la comprensión del entorno” (p. 18). Asimismo, para Bailly (1978), la ciudad es imagen visual pero también es experiencia y símbolo: “La aprehensión de los territorios familiares, en los cuales nos sentimos bien, corresponde a esta imagen simbólica” (p. 32). También define el sentido de lugar como una “Forma de imagen colectiva ligada a la historia, la cultura y los vínculos simbólicos, tal como la que los individuos tejen con determinados barrios” (Bailly, 1978, p. 38).

Por otra parte, la identidad está íntimamente ligada a la memoria y esta es tanto personal como colectiva y social. La historia de nuestras familias y comunidades nos sitúan en un pasado histórico común en el que se conecta lo individual con lo social. Dentro del nivel urbano, el individuo posee su espacio existencial privado, pero es esencial que este sea interpretado como parte de un todo más amplio. Schulz (1975) lo expone así:





El individuo nace en la población que ya existía antes que él pero, lentamente, esa población se va convirtiendo en su patria, su país natal, un lugar vivido y lleno de recuerdos. Calles y plazas se vuelven recuerdos, tiempo y espacio se convierten en la historia de su vida (p. 38).

Los paisajes urbanos son contenedores de esta memoria social, ya que dentro de ellos se han enmarcado las vidas de las personas. Hayden (1996) define el *poder del lugar* (power of place) como “El poder de los paisajes urbanos comunes para nutrir la memoria pública ciudadana, para lograr compartir el pasado en la forma de territorio compartido” (p. 10). De acuerdo con esta autora, los aspectos referentes a la identidad son: “Un ineludible e importante aspecto de la relación con el entorno construido desde las perspectivas de la historia pública, la preservación y el diseño del entorno urbano” (1996, p. 13), las cuales señalan que la identidad urbana provee a la persona de un sentimiento subjetivo de continuidad temporal que permite la conexión identidad-generación en relación con el entorno urbano. La consciencia de una dimensión histórica del lugar influye considerablemente en la respuesta al entorno. Así, los paseos por las ciudades pueden considerarse formas artísticas que proponen nuevas maneras de percibir los lugares.

Estas consideraciones llevan a plantearse la siguiente cuestión: ¿cuál es la relación del arte actual con los espacios urbanos? Y más concretamente: ¿cómo ha influido el arte público actual en la reconsideración del sentido del lugar? En primera instancia, conviene señalar que el concepto de arte público ha cambiado sustancialmente en los últimos años. La idea más clásica es la que define el arte público como aquel que es accesible a todo el mundo porque se halla fuera del museo o de la galería, y se encuentra en el espacio público. Actualmente, la idea tiene que ver con el contenido del arte y no tanto con el lugar donde se sitúa. El arte público es aquel que tiene un contenido social y es, obvio está, público. Dentro de la concepción clásica de arte público, la idea de “monumento” ha sido la que ha imperado hasta entrado el siglo XX; sin embargo, a partir de la segunda mitad del mismo, esta idea ha ido perdiendo toda significación.

El concepto Arte Público resulta hoy difícil de definir. Bajo este término se agrupa una serie de prácticas que, en algunos casos, pueden guardar grandes diferencias conceptuales. La diversidad es tal que esa expresión corre el peligro de llegar a significar nada (Maderuelo, 2000). A la complejidad de la definición que posee el arte en estos tiempos, se añaden aspectos relacionados con las características de los lugares, la significación política y social del espacio, la diversidad cultural, los valores democráticos, etcétera. El problema reside en la legitimidad de denominar con el mismo nombre una serie de prácticas que lo único que tienen en común es el hecho de estar situadas en el espacio público. Sin embargo, Maderuelo establece una



clasificación estética de seis categorías o cualidades fenomenológicas que pueden ser de utilidad como punto de partida para este análisis:

**Monumentalidad:** se trata obras realizadas por escultores que replantean la idea de pertenencia al lugar y que recuperan la escala de la escultura monumental: “El poder de este tipo de obra de arte se basa en la relación que ésta pueda establecer con el espacio en el que se enclava” (Maderuelo, 2000, p. 243). El sentido de tales obras, normalmente abstractas, consiste en responder a las características del lugar, provocando con su presencia física y sus cualidades formales una nueva percepción del espacio.

Las esculturas realizadas expresamente para un sitio concreto aportan significación y simbolismo al lugar. El término *site-specific* se ha utilizado para referirse a estas obras, porque terminan con la idea de la escultura pública que se puede colocar indistintamente en cualquier lugar. “Las *site-specific* demuestran que el objeto artístico no tiene un significado autónomo que permanezca intacto con los cambios de las circunstancias espaciales o temporales, sino que el significado se construye en relación con el contexto” (Perelli, 2003, p. 28). Los orígenes de esta categoría se sitúan en los años 60 y 70, en torno al Arte Minimal, y uno de sus máximos representantes es Richard Serra.

**Significación:** estas obras recuperan la escala monumental de la escultura, pero añadiendo nuevos contenidos, especialmente críticos; no exentos de ironía. Un ejemplo representativo pueden ser las obras del escultor sueco Oldenburg.

**Conmemoración:** recuperan la función conmemorativa sin caer en la ostentación ni en la arrogancia de los monumentos del pasado, y adaptan esa función a un lenguaje moderno.

**Utilidad:** se trata, en palabras de Maderuelo (2000), de un nuevo género artístico, netamente urbano, el cual incorpora las ideas de utilidad y funcionalidad. Son obras que tienen mucho que ver con el diseño urbano y la arquitectura del espacio público. Surgen como requerimiento del propio espacio urbano y pretenden tener una utilidad social. La reflexión sobre el lugar a partir del “nuevo arte público” es determinante y se denomina nuevo arte público o, más concretamente, “nuevo género de arte público”. Está relacionado fundamentalmente con la categoría de Maderuelo (2000) en tanto lo identifica como un asunto de “capacidad participativa”. Se trata de prácticas artísticas cuya genealogía puede seguirse desde los años 60, a partir de dos líneas diferenciadas: la de la especificidad de la obra (*site-specific*) y la del activismo.

Del primer aspecto se recoge la idea de crear una obra que responda a las características de un lugar concreto; del segundo, se toma la idea de la participación del público en la obra. Estas dos concepciones artísticas convergen en las nuevas formas de arte público que en las dos últimas décadas se han extendido, sobre todo en Estados Unidos. El arte público es: “Cualquier tipo de obra de libre acceso que se preocupa, desafía, implica y tiene en cuenta la opinión del público para quien o con quien ha sido realizada, respetando a la comunidad y al medio” (Blanco, 2001, p. 66). Esto sugiere que diversos tipos de prácticas, dentro de esta línea, exploran la relación entre las personas y los lugares, y no siempre tienen como resultado una obra en un exterior urbano. Entre ellas se encuentran obras concebidas para exposiciones de interior convencionales que hacen referencia a la comunidad, la historia o el medio local. También, aquellas de arte público tradicional de exteriores que pretenden llamar la atención sobre las características específicas o las funciones de los lugares donde interviene.

El objetivo general de las obras de nuevo arte público consiste en influir en la percepción de las personas con respecto a los modos de ver y actuar en sus entornos. Se trata de un tipo de arte implicado en la problemática social. Por lo tanto, una de las ideas primordiales es la de atender a las características humanas del lugar por encima de las físicas. Esto implica una redefinición del concepto de lugar.

Mientras un emplazamiento representa las propiedades físicas que constituyen un lugar: su masa, espacio, luz, duración, localización y procesos materiales, un lugar representa las dimensiones prácticas, vernáculas, psicológicas, sociales, culturales, ceremoniales, étnicas, económicas, políticas e históricas de dicho emplazamiento. Los emplazamientos son como los marcos físicos. Los lugares son lo que llena tales marcos y los hacen funcionar (Blanco, 2001, p. 68).

En nuestras ciudades, el arte público revitaliza los recorridos, extrapola su sentido de ornamento urbano y se inserta en los planos de la arquitectura cotidiana para transformar el escenario de la comunidad. La obra se pone en contacto con el mundo y, aunque prolonga la nostalgia del museo, recupera el valor de una obra itinerante, que cobra, en la intemperie, matices que evidencian el transcurso del tiempo. Una obra que llama al ciudadano a acercarse, a palpar, a recrear con su hacer y decir en relación con el objeto estético.

## **8.10 Las Narrativas Pedagógicas y la significación**

Cuando se habla de Narrativas Pedagógicas como una herramienta del acto educativo, y desde la cual se puede generar un diálogo de saberes, es importante decir

que investigar la experiencia pedagógica permite conocer acerca de la acción educativa. De hecho, una tarea de esta responsabilidad ayuda a conocer qué piensan, sienten y esperan los estudiantes frente a una temática particular de la Educación Artística: arte local para escuchar, de ellos, su propio sentir, ayudados con su narrativa. Las NP posibilitan “Contar las propias vivencias y leer -en el sentido de interpretar- dichos hechos y acciones, a la luz de las historias que los actores narran, se convierte en una perspectiva peculiar de investigación” (Bolívar, 2002, p. 98).

Cuando se escriben NP, son muchas las variantes utilizadas: la escritura autobiográfica a través de relatos de experiencia, investigaciones autobiográficas, investigación narrativa, relatos de experiencia concebidos como un modo de escritura autobiográfica, saberes de la experiencia, entre otros.

En esta investigación se accede al conocimiento de la experiencia educativa de los estudiantes y, en dicha experiencia lo que importa, desde la hermenéutica, no es lo que va a ser experimentado o verificando, sino aquellos relatos del par experiencia/sentido sobre el arte, el arte público, la significación de ese arte público, el sentido de identidad que transmite, etcétera.

A la luz de otra teoría, las Narrativas Pedagógicas son una forma de construir sentidos por medio de la descripción y el análisis de los datos biográficos. Es una reconstrucción de la experiencia, por la que, mediante un proceso reflexivo, se da significado a lo sucedido, vivido o experimentado (Ricoeur, 2003). Ahondar en la experiencia educativa de los estudiantes se logra en la medida en que esta deviene de una narración de sí mismos. De hecho, con la narración se intenta atrapar el tiempo en cuanto pretende extraer significados de la experiencia educativa. En efecto, narrar implica memorizar los acontecimientos, las emociones, los sentimientos y los recuerdos de la experiencia.

La experiencia es 'eso que me pasa', el sujeto de la experiencia es como un territorio de paso, como una superficie de sensibilidad en la que algo pasa y en la que 'eso que me pasa', al pasar por mí o en mí, deja una huella, una marca, un rastro, una herida (Larrosa, 2006, p. 48).

Entonces, si se sigue a Larrosa (2006), la narrativa que se espera como resultado de las experiencias de los estudiantes, en relación con el arte local, es ese “contar lo que les pasa” en su interacción con la obra de arte urbano. No lejos de las teorías de Bruner (2003), quien reconstruye el saber de la educación significativa desde el descubrimiento, hay que mirar la narrativa como un ejercicio dentro del quehacer de enseñar y aprender: “Los relatos tienen la utilidad de posibilitar la toma de conciencia por parte de los alumnos y del docente de todo lo que saben sobre el

enseñar y el aprender y el modo singular en que lo saben” (Bruner, 2003, p. 27). Pero se trata, sobre todo, de experiencias con las cuales los educandos construyen su interacción cotidiana con el arte: “Mediante la narrativa construimos, reconstruimos, en cierto sentido hasta reinventamos, nuestro ayer y nuestro mañana. La memoria y la imaginación se funden en este proceso” (Bruner, 2003, p. 130).

Por otra parte, la narrativa pedagógica es importante porque, al hablar de los relatos propios, se está replanteando un universo ya vivido en relación con lo posible y que fue vivenciado por variedad de circunstancias, lo que provoca un cambio en el individuo. Así, “Los cambios empiezan cuando somos capaces de imaginar nuevas posibilidades que antes habían sido impensables, es decir, una posibilidad que no había formado parte de nuestro conocimiento” (Contreras, 2010, p. 26).

En síntesis, puede decirse que las Narrativas Pedagógicas se convierten en una estrategia para explorar, indagar, estudiar y reflexionar alrededor de la experiencia de los estudiantes frente al arte público, centrando la experiencia vivida para comprenderla en su sentido más amplio y profundo.

### **8.11 Estrategia basada en el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)**

El uso de la tecnología actual como herramienta pedagógica estimula los cambios en la concepción del aprendizaje. Las nuevas tecnologías proporcionan una mejora sustantiva en el proceso enseñanza-aprendizaje y una mayor reflexión y seguimiento de los procesos. Esta mejora sustancial se da entre la comunicación estudiante-docente, con una mayor responsabilidad en el proceso de aprendizaje, porque potencializa la motivación para dicho aprendizaje, toda vez que se utilizan elementos y medios atractivos para el educando.

Si bien, muchos ya aceptaron que nuestro futuro es el pasado de otras naciones, es necesario romper ese paradigma desde la educación y salir de la rutina y de los ambientes *nostálgicos* que la alejan de la modernidad; por lo tanto, nada mejor que utilizar la tecnología que está tan *dispersa* y *huraña* en el escenario escolar y que, en cambio, inunda los hogares y el comercio. En Colombia existe una Autopista Electrónica Escolar (AEE), pero la mayoría de las instituciones la arrinconan, porque en ellas descansan muchos docentes que desconocen cómo y para qué se usa, pues se *anquilosaron* frente a un tablero y un marcador en la mano.

Las TIC deben utilizarse porque estimulan la curiosidad científica, modernizan el sistema educativo, propician equidad en la educación, estimulan la interacción entre la comunidad educativa, multiplican las fuentes de consulta, actualizan no solo a los educandos sino a sus educadores, facilitan procesos de gestión

educativa, democratizan conocimientos y culturas y abren un nuevo espacio de comunicación para la transformación de la sociedad. Por lo tanto, es pertinente pensar en estrategias pedagógicas innovadoras para una sociedad de la información y el conocimiento, que se enfrenta al gran reto que representa la escuela; los estudiantes tienen la obligación de moverse en el espacio tecnológico, sin perder la dinámica de las diferentes tendencias pedagógicas.

Lo que se propone aquí consiste en favorecer los aprendizajes significativos mostrando que en el mundo de la tecnología también puede expresarse el arte, la dinámica de lo visto, lo vivido, lo sentido. Esta es una innovación positiva que cumple fines precisos, específicamente el de movilizar el interés estudiantil, colocando, en el aula, el uso cotidiano de la informática; porque son determinantes todos los quehaceres que corresponden a la clase y, en esta medida, promover las competencias pertinentes. Las TIC sirven como plataforma para mostrar las fotografías del arte público y la narrativa de los estudiantes frente a este fenómeno que, finalmente, es la reacción frente a la identidad cultural. Sin embargo, es pertinente pensar que el uso de las herramientas informáticas por sí solas no mejora ninguna práctica pedagógica. Coll (2007) plantea:

Ni la incorporación ni el uso en sí de las TIC comportan de forma automática la transformación, innovación y mejora de las prácticas educativas; no obstante, las TIC, y en especial algunas aplicaciones y conjuntos de aplicaciones TIC, tienen una serie de características específicas que abren nuevos horizontes y posibilidades a los procesos de enseñanza y aprendizaje y son susceptibles de generar, cuando se explotan adecuadamente, es decir, cuando se utilizan en determinados contextos de uso, dinámicas de innovación y mejora imposibles o muy difíciles de conseguir en su ausencia (p. 6).

Otro aporte al respecto es el que argumenta que el uso de hipertextos, multimedia, ya sea en discos o en la *web*, no significa automáticamente un aumento de calidad pedagógica en la enseñanza, solo sugiere el incremento de la multiplicidad de medios y de ofertas de nuevas formas de organización y representación de la información. Pero, por otro lado, tiene un alto poder motivador y su enriquecimiento, en términos de flujo de información para mejorar el aprendizaje, es importante.

Las TIC como instrumentos de (re)presentación y comunicación de significados y sentidos sobre los contenidos y tareas por profesores y alumnos, se caracteriza en ser auxiliares o amplificadores de determinadas actuaciones del profesor (explicar, ilustrar, relacionar... mediante el uso de presentaciones, simulaciones, software de visualización y modelización, etc.) (Coll, 2007, p. 393).

En el caso de esta investigación, hay que potencializar el uso de redes sociales (*Instagram, Twitter, Facebook*, entre otros), para expresar de forma física y narrativa todo el hallazgo hecho por los estudiantes. Así es determinante el uso de las TIC y, en este aspecto, Coll (2007) las define como potencialidad en la medida en que estas son realmente utilizadas.

Es pues el contexto de uso, y en el marco del mismo la finalidad o finalidades que se persiguen con la incorporación de las TIC a la educación y los usos efectivos que hacen de ellas los profesores y alumnos en los centros y en las aulas, lo que acaba determinando el mayor o menor impacto de la incorporación de las TIC a la educación y su mayor o menor capacidad para innovar y transformar la educación y la enseñanza y mejorar el aprendizaje (Coll, 2007, p. 9)

Los estudiantes, nativos digitales, están familiarizados con la multimodalidad y la educación debe adaptarse a estos nuevos retos y necesidades que el mundo moderno (tecnológico) exige, en cuanto a conceptos aportados por la *Internet* y la participación multimedial. En este entorno, la *web 2.0* ofrece una cantidad inagotable de herramientas para ser utilizados de manera fácil y gratuita, siendo seleccionados cuidadosamente en función de las necesidades y los intereses de los estudiantes para que se conviertan en una herramienta didáctica de alto valor, a través de la cual puedan producir acciones discursivas concretas y mostrar, visualmente, el resultado de su hallazgo.

## **8.12 Encuentro cercano de Noveno tipo: reconstruyendo los pasos**

Este proyecto se propuso, por medio de la socialización, exponer la importancia de mirar el arte local y el arte público como un referente de la ciudad y un indicativo de pertenencia. Para ello, lo primero consistió en realizar, con los estudiantes, un taller de fotografía, lo que exigía, con esta forma de expresión, un mecanismo narrativo visual que mostrara el contacto de los educandos con el arte de la ciudad. El propósito consiste en que los alumnos aprecien el arte para que, de una manera u otra, lo identifiquen con la ciudad y con la idiosincrasia de su sociedad. Los instrumentos utilizados en esta indagación fueron, en su orden, la bitácora de viaje, la narrativa fotográfica y, por último, la implementación de las *wikis*

### **8.12.1 Bitácora de viaje**

La bitácora se plantea como un mapa de navegación desde el cual los estudiantes reconstruyen sus salidas de campo y van contando el paso a paso, lo visto y lo vivido, lo que les permite estructurar su narrativa, la cual es llevada a la herramienta tecnológica.

Los recorridos se realizaron por la ciudad de Pereira, deteniéndose en puntos específicos establecidos durante el recorrido, previamente planeado, para detallar las obras plásticas presentes en la ciudad: esculturas, murales, mosaicos, aplicaciones en parques, plazas, calles, en interiores y exteriores, principalmente.

Esta bitácora registrada en la *wiki* de cada estudiante muestra la fecha, las horas de salida y llegada, los momentos transcurridos durante el recorrido, las consideraciones personales y algunas indicaciones del profesor y de sus compañeros con respecto a las obras encontradas en dicho recorrido. Este instrumento es uno de los elementos más importantes por su carácter personal, puesto que, a través de él, los educandos expresan sus reflexiones y puntos de vista sobre cada una de las situaciones que acontecen en una salida de campo, en la que la temática del arte transversaliza una serie de espacios urbanos ya conocidos por ellos.

En sí, la práctica fotográfica desvela sutilezas e interacciones complejas del entorno (urbano) con el arte, lo que posibilita que el educando reconstruya significados y sentidos de los cuales se ha apropiado. Esta práctica exige una interpretación y reinterpretación de los supuestos del arte urbano, de esa interacción que reconstruye el conocimiento y se analiza e interpreta críticamente a la luz de los autores que fundamentan esta investigación en torno a las Narrativas Pedagógicas.

### 8.12.2 La narrativa fotográfica

Para que los estudiantes logran contar con fotografías la experiencia con el arte público, fue necesario orientarles un taller de fotografía básica. Es importante aclarar que, gracias a la dotación por parte del proyecto de artes complementarias que se desarrolla en la institución educativa, se pudo disponer de 4 cámaras semiprofesionales y 4 *amateur*, más un *kit* de iluminación básica, objetos con los cuales se dio inicio el año anterior a una serie de talleres enfocados a definir la historia de la fotografía, desde lo análogo a lo digital. Posteriormente, se continuó con el manejo técnico y teórico de las cámaras disponibles en la institución, el uso adecuado para la fotografía de sus dispositivos móviles celulares, tabletas, entre otros, brindando la posibilidad de maximizar sus utilidades en estos ejercicios de estudio fotográfico al interior del aula.

El manejo de la luz, el encuadre, la toma fotográfica y la composición, fueron los temas teóricos abordados en estos talleres, los cuales duraron un período académico en el que la teoría y la práctica estuvieron estrechamente ligadas y en las que los ejercicios fueron discutidos y apreciados desde una perspectiva técnica y artística.

El taller pasó luego a ser realizado en espacios exteriores donde la luz adquiere otros comportamientos, así como los objetivos a ser capturados. Los textos



fotográficos abordados, desde las inquietudes y las preferencias de los estudiantes, incluyeron, básicamente, las siguientes temáticas: la naturaleza, lo urbano y la sociedad del barrio San Nicolás, comunidad donde han vivido gran parte de su vida y donde en algunos casos desconocían entornos próximos que se convirtieron en fotografías.

Estas salidas son catalizadores que preparan a los jóvenes para realizar los recorridos planteados en el presente proyecto. Cada uno seleccionó una obra plástica y su autor. En las salidas de campo, al centro de la ciudad, se tiene la posibilidad de interactuar con su obra y poder, de primera mano, hacer sus tomas fotográficas, las cuales deben plasmarse en la bitácora a manera de comentario, porque después lo consignarán en su *homepage*.

### **8.12.3 Las wikis como instrumento TIC**

La *wiki* es un sitio *web* colaborativo que puede ser editado por varios usuarios, quienes tienen la opción de crear, editar, borrar o modificar el contenido de una página *web*, de una forma interactiva, fácil y rápida.

La iniciativa de involucrar las TIC al proyecto, surge de la asistencia al programa CREATICS (Medellín, 2014), el cual propone usar una plataforma ideal para la socialización de la información recopilada tanto en las prácticas, los talleres y demás actividades cotidianas del aula de clase. Para tal fin, la más popular de todas es *Facebook*. Una herramienta que permite la comunicación y la interacción con los estudiantes desde el área de Educación Artística y sus proyectos, como el de artes complementarias, talleres de fotografía, historia y otros elementos abordados en el salón de clases.

De igual forma, se pensó en los *blogs* como páginas de amplio espectro en lo que concierne a la divulgación de actividades culturales y educativas, así que *blogger* fue, inicialmente, el nicho de la primera *homepage* de este proceso. Asimismo, se utilizaron otras herramientas interactivas, como *Google* y su amplia variedad de utilidades en *Gmail*, lo que posibilitó el uso de dispositivos *Android*, los cuales son los más populares entre los estudiantes del grado Noveno 1 y 2, de la Institución Educativa San Nicolás. Surgen las *Wix* como una de las aplicaciones más populares, intuitiva y práctica para infinidad de propósitos, tanto de entretenimiento, comerciales y educativos. Se unen, entonces, esfuerzos para crear una *homepage* en la cual se pudieran exponer los componentes fotográficos, videográficos y las bitácoras de los educandos, de forma interactiva.

Para llevar a cabo este ejercicio, se realizaron talleres durante el segundo período académico sobre la creación de una *Wix* (su funcionamiento e interfaz, interacción



paso a paso). Con esta herramienta, cada estudiante de los dos grupos creó una cuenta; los jóvenes conocen las ventanas de acceso a la información, cargan imágenes, texto, recrean de manera personalizada todo el entorno de la *Wix*. Dada su versatilidad, se escogió esta herramienta para plasmar la bitácora de las narrativas fotográficas. A continuación, se muestran algunas de ellas.

**Ilustración 25.** bitácoras de las narrativas fotográficas.



Fuente: <http://ciudartepereira.blogspot.com.com>



### 8.13 Analizando categorías

**Tabla 12. Análisis categorial.**

Categoría	Concepto	Propiedades	Dimensiones
<b>Internalización</b>	Vygotsky (1995) hace referencia a un proceso de autoconstrucción y reconstrucción psíquica, a una serie de transformaciones progresivas internas originadas en operaciones o actividades de orden externo, mediadas por signos y herramientas socialmente construidas.	Transformación de un proceso interpersonal a un proceso intrapersonal.	Apropiación de la cultura.
<b>Significados y sentidos</b>	Bruner (1998) plantea que los sistemas simbólicos que los individuos utilizan al construir el significado son sistemas que ya se encuentran profundamente arraigados en el lenguaje y la cultura.	La cultura como herramienta de significación.	La narración como expresión cultural.
<b>Arte público</b>	Piezas de arte que sirven de ornato a la ciudad y son patrimonio artístico de sus habitantes.	La ciudad es imagen visual, pero también es experiencia y símbolo.	Categoría Propia.

**Tabla 13. Análisis de información según instrumento.**

Instrumento	Análisis (Narrativas Pedagógicas [NP] de los estudiantes)
<b>Bitácora</b>	<p>“En un día de clases hicimos un recorrido con todos mis compañeros de 9-1 y 9-2. Salimos a recorrer nuestra ciudad (Pereira), donde pude descubrir que me empezaba a gustar el grafiti; así que inicié a explorar y a observar dónde había grafitis”.</p> <p>“En el parque Olaya Herrera, el profesor se puso a contarnos la historia del tote, el del Olaya. Nos gozamos la obra porque parecía oxidada y le pregunté al profesor que si la obra estaba oxidada o era así. Y me dijo que la obra era así. Desde allí entendí que todo lo que uno ve no es como se lo imagina”.</p>
<b>Fotografía</b>	Se lleva a cabo el curso básico de elementos para la fotografía, con el objetivo de que los estudiantes hagan narrativas fotográficas y expongan su sentir en relación con el arte público en la ciudad de Pereira.
<b>Wiki</b>	Se llevó a cabo un primer <i>Blogger</i> del proyecto <a href="http://ciudartepereira.blogspot.com.com">http://ciudartepereira.blogspot.com.com</a> Hoy, cada estudiante tiene su <i>Wiki</i> , en la cual expresa su narrativa fotográfica y expone su sentir frente al arte público local.

### 8.14 Un cierre sin fin

A lo largo de la bitácora se puede explicar cuál es el sentir de los educandos frente al arte público local, para caracterizarlo y entender cuál es el conocimiento previo que tienen sobre el arte y, básicamente, en torno a las expresiones artísticas en Pereira. Esto me permite concluir que había un desconocimiento total y que, a pesar de que ellos identifican algunas obras como símbolo de la ciudad, falta mucho más conocimiento y acercamiento a estas expresiones que pueden resultar un icono de la historia y la idiosincrasia pereirana. El sentido de pertenencia con la ciudad se fue evidenciando con los recorridos. Los estudiantes fueron verbalizando el significado de cada una de las obras de arte en el contexto general del arte plástico local. Llegaron a la

conclusión de que el arte es un legado cultural de imprescindible importancia para la expresión cultural de la ciudad misma.

Asimismo, el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) sirvió de estrategia pedagógica, porque los estudiantes se relacionan con otros compañeros y amplían su capacidad para expresar lo que sienten y piensan alrededor de un tema tan apasionante como es el arte público. Esto les permite utilizar la tecnología para expresar su sentir a través de cada una de las obras visitadas en el recorrido planeado.

En los recorridos realizados se encontró que la escena del arte en Pereira se encuentra nutrida de obras que representan la calidad cultural y social de la ciudad; sin embargo, la sociedad ya no está al tanto del arte de su entorno, y las piezas se han convertido casi en invisibles, puesto que, se confunden con el paisaje cotidiano. Estos elementos artísticos que otrora fueron representación de la sociedad pereirana, símbolo, imagen del pueblo que habitamos, contenían lo necesario para llamar la atención de la población; hoy en día son opacados por epicentros de atención distintos: el comercio, la arquitectura moderna, la maquinaria avanzada, lo que provoca un desconocimiento sobre el arte de nuestra ciudad. Por tanto, es determinante volver la mirada hacia el arte, porque dichas expresiones artísticas benefician a la población de la misma forma que las estructuras, la tecnología y el comercio.

Un trabajo pedagógico rescata ese valor que el arte ha dado a la cultura ciudadana. Es a través de observaciones menos cotidianas y más cuidadosas como puede establecerse un contacto estrecho y enriquecedor con el arte urbano. Cuando se quiere analizar la pregunta de investigación a la luz de la experiencia con los estudiantes, durante los diferentes recorridos por la ciudad, y con el análisis del significado y la identidad que proporciona el arte en nuestra urbe, puede decirse que los estudiantes de grado 9º1, de la Institución Educativa San Nicolás, aprecian el arte plástico local como elemento configurador de significados y sentidos en la construcción de identidad cultural, gracias a que ellos vivieron la experiencia de estar en contacto con las obras. Y por medio de las *Wix* pueden plasmar ese conocimiento. Además, la narrativa fotográfica sirvió para que los educandos tuvieran una visión más cercana con el arte local, lo entendieran, lo captaran visualmente y lo replicaran a las personas que se acercan a sus *Wix*.

A manera de cierre, pueden dejarse varios interrogantes abiertos: ¿es el arte urbano en Pereira un referente de ciudad? Es necesario invitar a la reflexión: así como la industria fue despojada de estas tierras gracias a la política de apertura, ¿conserva el arte su subrayado en el pueblo amarillo y rojo? ¿Las obras regadas por toda la ciudad



ahora parecen piedras en un río de comercio a bajo costo? ¿Un “arriero” en bronce que se pierde entre la multitud de la carrera 8ª con calle 15, al parecer es invisible a los ojos de los que deberían ser sus espectadores? ¿El Obelisco, situado cerca al banco BBVA, en la carrera 7ª con calle 20, quizá es uno de los monumentos más olvidados por su pueblo? “El campesino y la seguridad social”, en la carrera 6ª con calle 20, es un mural cuyo nombre ya no tiene cabida en el poco civismo que ronda sobre este tema cuando hablamos de la Pereira contemporánea, e invita a la pregunta: ¿esta obra podría representar la idiosincrasia del pereirano trabajador? La verdad, pocos saben que eso es una obra, o que allí está. ¿Será esta la dramática representación del símil “La pobre viejecita”?

Está la población rodeada de tesoros que podrían posicionar a la ciudad como una de las más artísticas en el mundo y, simplemente, la mirada queda prendida de los precios más bajos que brindan el Tratado de Libre Comercio (TLC), los centros comerciales más visitados o los celulares más modernos. La invitación es a tomar lápiz y papel y relacionar cuanta obra encuentre en el camino... porque mañana quizá no esté allí.